

La primera parte se refiere a los años de aprendizaje, transcurridos en Mantua, Roma y Nápoles sucesivamente; la segunda, a los de madurez, en los que asume vital importancia la amistad tanto de Mecenas como de Augusto. En el "Epilogo" trata de explicar cuál ha sido la innovación del poeta y cuál es su significación y trascendencia.

Entre los aspectos notables, cabe mencionar que el autor acepta la paternidad de Virgilio, siempre discutida, con respecto a algunas obras supuestamente juveniles que nos ha transmitido la *Appendix Vergiliana*.

No olvida Grimal tratar el grado de compromiso que asumen las obras del mantuano en relación con la política de su tiempo, ni su epicureísmo inicial, ni la influencia de Lucrecio, especialmente en las *Geórgicas*, ni el esfuerzo por innovar en una obra tan difícil como la *Eneida*, en la que el poeta "imagina une poésie qui n'était plus narrative, mais qui jaillissait des choses nêmes" (p. 237), conclusión que alcanza después de haberse esforzado por concretar, en el cap. IV, qué se entendía por epopeya entonces, es decir cuando Virgilio acepta el desafío del destino que fue, sin duda, para él y para su perennidad, la invitación de Octavio para asentar definitivamente la grandeza de Roma en un canto que atravesara los siglos, como así en verdad sucedió.

ALBERTO J. VACCARO

MARTA ROYO. *Latín 1 - lengua y civilización*. Buenos Aires, Colihue, 1983, 252 pp.

Este libro —encabezado por un prólogo de la profesora Aída Bar-

bagelata, quien perfila la continuidad de una tradición en la enseñanza del latín en nuestro país— se inicia con un apartado: "Método de trabajo", donde la autora expone los principios que la han guiado en la elaboración de la obra. Dice la profesora Royo que se propuso escribir un libro "para enseñar latín a través de la *integración de los contenidos de lengua y civilización*" (p. 7); y añade que la enseñanza girará en torno de textos latinos, auténticos o adaptados, y seleccionados por el interés que ofrecen desde el punto de vista cultural y literario.

De esta manera, luego de la "Introducción", donde se plantea la supervivencia en nuestra cultura de la civilización grecorromana, y del capítulo I, dedicado a la pronunciación y acentuación del latín, se desarrollan diversos centros de interés. Desde el capítulo II al VI inclusive se presentan, en torno de la relación entre mito e historia, los siguientes elementos: la leyenda de Eneas, la fundación de Roma, la lucha por la hegemonía entre sabinos y romanos, la influencia etrusca, los reinados de Servio Tulio y de Tarquino el Soberbio, los comienzos de la república. En los capítulos siguientes los centros de interés son: la familia romana, la educación, la casa, los dioses.

Para el abordaje de estos temas se parte de textos de Tito Livio en la primera parte del libro y de textos de otros autores latinos en la segunda, en especial: Cicerón, Virgilio, Horacio, Plinio, Plauto. Estos textos es complementan con la lectura de fragmentos, traducidos al castellano, de otras obras y autores de la Antigüedad (la Biblia, Homero, Hesíodo, Heródoto, Lucrecio, Plutarco) y de bibliografía especializada (P. Grimal, J. Bayet,

M. Eliade, A. Grenier y otros). Numerosas ilustraciones, mapas, artículos de periódicos y hasta dibujos humorísticos, complementan y enriquecen cada centro de interés.

Este variadísimo material está articulado en un todo armónico y dinámico, de modo tal que cada capítulo constituye una unidad que brinda al alumno una serie de conocimientos, lo inicia en la comprensión de la literatura y lo estimula a establecer relaciones entre el mundo antiguo y el nuestro, a cuestionar su propia realidad, a meditar, en fin, sobre el hombre en la historia.

Los once capítulos del libro están organizados de la siguiente manera:

a) Lectura de base: uno o varios textos de autores latinos con unidad de tema, donde se presentan todos los elementos gramaticales que se enseñan en el capítulo; siguen preguntas que guían el aprendizaje. Se pone en práctica así un principio metódico fundamental, enunciado por la autora en estos términos: "*La enseñanza de la gramática latina no debe preceder al texto, sino partir de él*" (p. 8); se sigue, pues, el camino de la inducción.

b) *Exposición*, mediante explicaciones claras y concisas y cuadros didácticos, de los elementos gramaticales aparecidos en la lectura de base.

c) Del latín al castellano: se presentan una serie de pautas sobre la evolución del latín al castellano; se destacan, en especial, la evolución semántica de algunos vocablos y diversos conjuntos de palabras vinculadas etimológicamente; así se incita al alumno a que compare constantemente ambas lenguas.

d) *Civilización*: se amplían, detallan y profundizan los conoci-

mientos sobre civilización obtenidos en el texto de base de la manera como se ha indicado anteriormente; se presentan preguntas y propuestas de trabajo dinámicas e interesantes.

e) *Ejercitación*: se ejercitan de manera variada los elementos gramaticales y léxicos presentados en la lectura de base, de modo que el alumno adquiera seguridad en u manejo.

f) *Vocabulario*: aparecen, ordenadas alfabéticamente y por grupos, las palabras nuevas aparecidas en la lectura de base, por una parte, y en la ejercitación, por la otra, con las cantidades necesarias para lograr una lectura correcta.

El libro incluye, al final, otros elementos de gran valor didáctico: a) un cuadro cronológico donde aparecen consignados los hechos más importantes de la historia de Roma y las etapas y los autores de la literatura latina; b) cuadros de morfología; c) vocabulario latín-castellano, donde se consignan en orden alfabético las palabras latinas empleadas en la obra, con la mención precisa del capítulo donde se emplearon por primera vez.

Acompaña a esta obra el *Libro del Profesor*, apéndice sumamente útil, en especial, a los profesores que se inician en la enseñanza. En él la autora comenta paso a paso las características y las novedades de cada capítulo, explica los objetivos de los textos y ejercicios y presenta su resolución, enmarca los textos elegidos, amplía la bibliografía y proporciona propuestas de trabajo.

Como valoración final, hay que destacar los méritos de esta obra: a) integración de lengua y civilización; b) cuidadosa progresión y selección de los elementos gramaticales que se van incorporando, de modo que los conocimientos de mor-

fología avancen al mismo tiempo que los de sintaxis y que el camino sea el de la inducción; c) insistencia en la caracterización de los diversos morfemas flexivos y abundante ejercitación, de modo que el alumno maneje con soltura la morfología sin memorizar mecánicamente los paradigmas; d) señalamiento de las diferencias de construcción entre el latín y el castellano, por ej., el uso del futuro perfecto en las proposiciones incluidas (cap. X); e) e' requerimiento de una adquisición metódica y gradual de un vocabulario mínimo; dice la autora al respecto: "Ese vocabulario (mínimo) será el que recuerden por la frecuencia de uso, por la importancia dada en clase a fijar el sentido de base de las palabras y los sentidos contextuales, por la vinculación etimológica de un grupo de términos" (p. 8).

En suma, la obra propone un método inductivo y dinámico para el aprendizaje del latín, lo que la hace sumamente original en nuestro medio y recomendable para nuestros establecimientos de enseñanza en los diferentes niveles. Próximamente se publicará un segundo volumen,

JOSEFINA NAGORE DE ZAND

*La sociedad helenística: Economía, derecho, religión*, por Luigi Moretti, Raymond Bogaert, Nicola Franco Parise, Mariagrazia Bianchini, Zeph Stewart. Traducción de Pepa Gasull, Vicente Lull y Teresa Sanz. Barcelona, Icaria-Bosch, 1983. (Historia y civilización de los Griegos, di-

rigida por Ranuccio Bianchi Bandinelli; 8), 332 pp., 3 fig., 16 lám., 1 mapa.

Este volumen es el segundo de los dos dedicados a "La sociedad helenística" en la *Historia y civilización de los griegos*, editada originalmente por Bompiani, en Milán y cuyo contenido abarca, además, "Orígenes y desarrollo de la ciudad", "Grecia en la época de Pericles", "La crisis de la polis" y "La cultura helenística".

La primera parte de este tomo está dedicada a "La economía", tema escasamente tratado en forma integral luego de la ya clásica obra del historiador ruso M. Rostovtzeff.

Los cuatro primeros capítulos han sido redactados por L. Moretti. Tras un análisis general de la economía en los reinos helenísticos ("La economía helenística"; "Los reinos helenísticos"), con especial referencia al Egipto de los Lágidas —quizá por la mayor cantidad de fuentes y trabajos sobre este tema—, se estudian las dificultades financieras causadas por el esplendor de esas cortes ("Finanzas de la polis") y "El problema del grano y el dinero", el eterno problema del aprovisionamiento de granos como elemento clave para asegurar la paz social. Moretti destaca el déficit casi continuo que caracterizó al mundo helenístico.

El aspecto más interesante de esta primera parte es el referido a "El comercio internacional y la banca" (R. Bogaert). La apertura del Oriente y el ingreso del oro persa produjeron, hacia el 250 a. C., el mayor apogeo comercial del mundo helenístico, al que siguió una significativa recesión, debida a complejas y aún poco investigadas causas. El autor recuerda la existencia de grandes mercados internaciona-